

La inmunidad de las comunidades: Historias sobre COVID El museo Peale, Baltimore | 2022

Tristan Stefanovic (00:00): Hola a todos. Es un placer estar aquí con ustedes esta noche. Permítanme presentarme, mi nombre es Tristan Stefanovic, soy un estudiante de tercer año en la Escuela de Artes de Baltimore. En esta noche voy a compartir con ustedes la culminación de un programa que hemos trabajado durante varias semanas, con un proyecto llamado Voices on Vax. Ha sido una oportunidad maravillosa, para mí es un orgullo y un placer compartir esta historia con ustedes esta noche.

Tristan Stefanovic (00:21): Así que esta historia comienza en algún momento de 2019, en el otoño de ese mismo año, y en ese momento estaba comenzando mi carrera en la Escuela de Artes de Baltimore como estudiante de primer año. Estaba bastante emocionado, porque se trata de una escuela muy excepcional. Y he oído hablar mucho de ella, porque mis dos hermanos han estado allí. El motivo por el que es una escuela tan única, es porque es una combinación de lo académico y lo artístico al mismo tiempo. Mi especialización artística personal, como puedes ver detrás de mí, es la de violonchelista. Por eso me emocionó mucho poder combinar mi aprendizaje de esa manera.

Tristan Stefanovic (00:55): Durante los primeros meses de la escuela fue excelente. Era realmente estupendo poder tener clases académicas y luego aprender no solo sobre música, sino también tocar en grupos con otras personas, ya sean grandes agrupaciones y con otros instrumentos de cuerda o con orquestas o música de cámara, que es un grupo más pequeño. De hecho, en la actualidad es una gran oportunidad poder entrar en la escuela con una sonrisa en la cara y decir: "Esto es algo que realmente me gusta hacer".

Tristan Stefanovic (01:26): Todos los años, en la Escuela de Arte de Baltimore organizamos un espectáculo llamado Expresiones. Es posible que hayas oído hablar de él si eres de Baltimore, donde combinamos todos los programas. Así que hay una producción teatral, música, danza, todo esto combinado, es realmente fantástico. En marzo de 2020, cuando fue mi primer proyecto llamado Expresiones, estaba muy emocionado de poder participar por primera vez. Participé tanto con la orquesta de cuerdas, como con la banda para acompañar a algunos de los cantantes tocando varios arreglos de algunas canciones populares y fue fantástico. Participamos en varios espectáculos y nuestro último espectáculo fue un domingo por la noche y salió muy bien. Fue estupendo volver a la escuela a la mañana siguiente y decir: "Lo hemos conseguido. Ya podemos dejar de preocuparnos porque ha sido una gran experiencia".

Tristan Stefanovic (02:16): Y creo que fue ese jueves, cuando estábamos en un ensayo de la orquesta, cuando nuestro director de entonces, el Dr. [inaudible 00:02:23] entró en la sala y se llevó a nuestra directora de música y habló con ella. En ese momento no lo sabíamos, pero ese fue el principio del fin, por así decirlo, en el sentido de que no volveríamos a la escuela al día siguiente, ni a las dos semanas siguientes, ni al año siguiente. Fue al final de ese día cuando nos enteramos de que debíamos sacar todo de nuestros casilleros y que probablemente no volveríamos hasta dentro de dos semanas. Para entonces pensamos, que esto es genial. Acabamos de terminar nuestro gran espectáculo. Tenemos dos semanas libres, excelente. No hay problema. Puedo lidiar con esto. Puedo ir a relajarme. Puedo hacer lo que quiera.

Tristan Stefanovic (03:04): Pero cuando empezó a alargarse, nos dimos cuenta de que esto era algo serio, y empezaron a establecer clases virtuales y era un caos, porque no había un horario que se

ajustara bien. Algunos profesores tenían clases a las 8 de la mañana y otros a las 11, y no había un horario fijo y podías tener clases a la par. Era un auténtico desastre, era un caos y un momento muy estresante, estoy seguro que tanto para los maestros como para los directivos, pero sobre todo para los estudiantes, porque ibas saltando de un Google Meet a otro y diciendo: "Oh, perdona, ahora tengo que ir a la clase de matemáticas". Era terrible.

Tristan Stefanovic (03:41): Y otro aspecto lamentable, es que no contábamos con nuestras clases de arte para mantenernos contentos y hacer otras actividades, además de las académicas. De modo que terminamos ese año con una nota baja, como muchos de nosotros, y esperamos a que pasara el verano y, en agosto, justo antes de que empezaran las clases, el sistema escolar de la ciudad nos informó que nuestra escuela pasaría a ser digital. Y eso fue un gran golpe para nosotros, ya que el 90 % de lo que realizamos, es de manera presencial, especialmente desde el punto de vista musical, lo cual no se puede realizar a través de una llamada de Zoom. No podíamos tocar juntos. Teníamos que tocar uno a uno y luego escucharnos el uno al otro y simplemente no funcionaba. No es lo mismo.

Tristan Stefanovic (04:22): Es cierto, las clases comenzaron el año pasado... En septiembre de 2020, por suerte, teníamos un horario, y las clases estaban bien, pero las de música no tenían la misma magia. Además, las vacunas comenzaron a salir para los adultos, pero todavía no había ninguna noticia para los adolescentes. Entonces, cerca de marzo o abril, empezamos a recibir noticias de que la vacuna podría estar llegando, pero todavía no está aprobada para los jóvenes de 16 años.

Tristan Stefanovic (04:49): Por eso, una de las cosas que hice durante la pandemia y al tener la escuela en casa, era escapar de estar sentado frente al computador durante 10 horas al día; los domingos, a sugerencia de mi padre, nos íbamos de excursión. Ya sea en Maryland o en Pennsylvania, esta era una gran manera de escapar de estar sentado en una computadora y salir a la naturaleza, es fantástico. Y fue después de una de estas caminatas, alrededor de marzo o abril, cuando me enteré de que tenían algunas vacunas adicionales en un sitio al otro lado del Puente de la Bahía en Maryland y que las estaban ofreciendo a los jóvenes de 16 años. Así que fuimos, y es un viaje de tres horas, pero oh Dios mío, valió la pena. Condujimos, bajamos la ventanilla, sacamos los brazos por la ventanilla, hicimos la foto y volvimos. Y luego, dos semanas más tarde, tuve mi foto en el Centro de Convenciones de la ciudad de Baltimore.

Tristan Stefanovic (05:35): Por lo tanto, volvemos a hacer un avance rápido hasta el comienzo de este año, hace apenas unos meses, que me permite entrar en la escuela sabiendo que estoy protegido y soy capaz de hacer las cosas que me gustan, al mismo tiempo que avanzo en mi educación, es una gran sensación. Y sé que no todos ustedes pueden identificarse con esto, porque tal vez no sean músicos o artistas de algún tipo, pero si son atletas, si son alguien que realmente disfruta haciendo lo que hace para trabajar, y eso les ha sido arrebatado, es el mismo sentimiento. Todos hemos experimentado algo. Y creo que la lección aquí es que realmente no sabes lo que tienes hasta que lo pierdes. Damos estas cosas por hechas y la forma de recuperarlas ahora mismo es vacunarse, ponerse la vacuna de refuerzo, vacunar a la familia y a los amigos para asegurarnos de que no aparezcan nuevas variantes y dejar de prolongar esto. Para que todos podamos volver a las cosas que nos gustan.